



Chapter 5

A Family Matter

When Graciela got home she knew the time had come. She had to talk to her parents about going to college. She opened the packet of materials from her counselor and realized that she had to make some choices next year and especially by the time she was in 9th grade. She would sign up for a Spanish class and make sure she could get into an algebra course. And she had to remember to make sure she was in a track that had college prep courses.

At about 5 o'clock or so, her mother, Isabel, walked in after a day of cleaning houses and taking the bus at six in the morning to the other side of town.

"How are you today, baby? Was it a good day at

A Family Matter

school?" her mother asked.

Graciela could see that she was tired. Her mother put her bags and things down and went right into the kitchen to start making dinner.

"Fine, Mama, fine," she replied.

"Do you have a lot of homework tonight, *mija*?" Mrs. Rodriguez asked as she took some chicken out of the freezer for dinner.

"Not too much tonight but by next year I'll have a lot more," Graciela blurted out.

"What? Next year?"

"Mama, I need to talk with you and Papa about something. It can't wait," Graciela said.

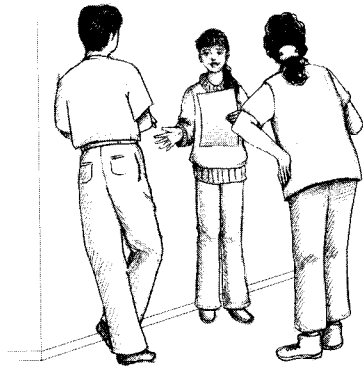
"I want to go to college, Mama. I really want to go."

Her mother just stared at her for a moment and walked out of the little kitchen and into the dining room, holding a chicken breast in her hand.

"Graciela," she said, "you know it's expensive. Your father will be home in an hour. Let's all talk then but you know that this will make him upset. If you really want to go we will do what we can but you have to understand that we really don't know what's involved. We don't even know how much it will cost."

Sensing that Graciela had her mind set on this, her mother went on to say, "It's not just the money." She wiped her hands on a dishcloth and went back into the kitchen.

Graciela could tell that her mother was upset,



Capítulo 5

Un asunto de familia

Cuando llegó Graciela a su casa, ella sabía que la hora había llegado. Tenía que hablar con sus padres acerca de la universidad. Abrió el paquete de materiales que le había entregado la consejera y se dio cuenta de que ella tendría que hacer algunas decisiones en el año siguiente, especialmente antes de entrar en el noveno grado. Ella debería inscribirse en el curso de español y estar segura de poder tomar un curso de álgebra. Y también recordar que debía asegurarse de estar siguiendo todos los pasos para prepararse y de estar tomando los cursos requeridos para ingresar a la universidad.

Cerca de las 5:00 de la tarde su madre, Isabel, llegó después de todo un día de limpiar casas y haber tomado el autobús a las seis de la mañana

Un asunto de familia

para trasladarse al otro lado de la ciudad.

“¿Cómo estás hoy, mi cielo? ¿Tuviste un buen día en la escuela?”, le preguntó su madre.

Graciela pudo observar que ella estaba cansada. Su madre colocó sus bolsas y cosas en el piso y fue directo a la cocina para comenzar a preparar la cena.

“Muy bien, Mamá, muy bien”, le contestó.

“¿Tienes mucha tarea esta noche mija?”, le preguntó la Sra. Rodríguez mientras sacaba del congelador un poco de pollo para la cena.

“No mucha para esta noche, pero para el año entrante tendré mucha más”, contestó Graciela abruptamente.

“¿Qué? ¿El año que entra?”

“Mamá, necesito platicar contigo y con Papá acerca de algo. No puede esperar”, dijo Graciela.

“Quiero ir a la universidad, Mamá. Realmente quiero ir”.

Su madre la miró fijamente por un momento y salió de la pequeña cocina y entró al comedor con una pechuga de pollo en su mano.

“Graciela”, le dijo, “tú sabes que eso es muy caro. Tu padre va a llegar dentro de una hora. Entonces platicaremos, pero ya sabes que esto le molestará. Si tú realmente quieres ir, nosotros haremos todo lo que podamos, pero debes de entender que realmente nosotros no sabemos todo lo que eso implica, ni cuánto costará”.

Consciente de que Graciela ya estaba firme en su